

Vuelven las negociaciones sobre el clima con divisiones entre países pobres y ricos

La conferencia de Bonn, que reúne a 182 países y que se alargará hasta el 11 de junio, es la mayor reunión internacional sobre cambio climático desde que la cumbre celebrada el pasado mes de diciembre en Copenhague no consiguiera acordar un nuevo pacto, y están diseñadas para recoger los temas que no se resolvieron en Copenhague.



Varios países han manifestado que no podrán dar la 'luz verde' a las negociaciones formales sobre el nuevo texto, publicado a mediados de este mes y que detalla una amplia variedad de opciones en la lucha contra el cambio climático.

La cumbre de Copenhague, celebrada el año pasado, tuvo dificultades a la hora de acordar cómo compartir a nivel mundial el esfuerzo para reducir las emisiones de los gases de efecto invernadero en virtud de un nuevo acuerdo que tendrá que sustituir al Protocolo de Kioto después de 2012.

Las diferencias entre los conferenciantes volvieron a surgir este lunes cuando un grupo de países latinoamericanos afirmaron que no podían comenzar las negociaciones sobre el nuevo texto. El grupo latinoamericano, entre los que se incluyen Bolivia, Venezuela y Cuba, afirmó este lunes que el nuevo texto pone demasiado énfasis en el acuerdo de Copenhague, al que ya se opusieron.

"La carta ha priorizado el Acuerdo de Copenhague", lamentó un miembro de la delegación boliviana, Rene Gonzalo Orellana Halkyer. Bolivia también quiere que se impongan objetivos más duros, como por ejemplo devolver la emisión de los gases de efecto invernadero a un nivel muy por debajo del que ya están, añadió.

Por otro lado, Estados Unidos manifestó que no cree que el documento tenga el objetivo de ser la base de las negociaciones y Sudáfrica indicó que el texto pone mucha carga sobre los países en vías de desarrollo.



Se espera que la presidenta de las conversaciones, la zimbabuense Margaret Mukahanana Sangarwe, encargada de llegar a un acuerdo para que la comunidad internacional tome medidas, publique una versión revisada el próximo fin de semana, según los delegados. Según Estados Unidos, el texto que elabore no pretende ser la base de las negociaciones.

"Nuestro punto de vista es que el texto es el esfuerzo de Margaret para obtener puntos de vista y que así pueda desarrollar un texto formal para la negociación", afirmó el director de la delegación estadounidense, Jonathan Pershing, que añadió que aún queda por ver si los países pueden empezar las negociaciones sobre un texto revisado en las próximas dos semanas.

El director de la delegación sudafricana, Alf Wills, indicó que el nuevo texto se centra demasiado en la reducción de las emisiones de los gases de efecto invernadero por parte de los países en desarrollo. *"Está totalmente desequilibrado en este respecto"*, afirmó.

